

partida para su interpretación. No es éste, entonces, tan sólo un trabajo de síntesis, útil para recoger y transmitir (por cierto que acabadamente) el estado de la cuestión, como muy modestamente señala el autor en la presentación de su libro. El mérito mayor, creemos, consiste en que, por sus sagaces comentarios, incita a profundizar en las mismas, una tácita propuesta para ahondar en investigaciones específicas de los muchos detalles apuntados sobre una obra como la

de Prudencio, de tan rica y varia complejidad. Las pequeñas observaciones realizadas en nada menguan la calidad de este trabajo criterioso y equilibrado, inteligente puesta al día, esperada y bienvenida, de la obra del más grande poeta de la tardía latinidad.

Rubén Florio

Universidad Nacional del Sur
Bahía Blanca, Argentina

FLOCCHINI, Nicola. 1999.

Insegnare latino.

Florenca: La nuova Italia Editrice.

El pasado mes de abril ha aparecido en Italia un libro del profesor de la Università Cattolica del Sacro Cuore de Milán, Nicola Flocchini, experto en didáctica de la lengua y de la literatura latinas. Forma parte de una colección de manuales de pedagogía que bajo el título general de *Progettare la scuola* mantiene varios frentes abiertos: *I saperi di base*, *Didattica delle discipline*, *Tecnologie e linguaggi*, *Professione docente*, *Le regole dell'autonomia* i *Politiche innovative*. Curiosa y oportunamente viene a sumarse al libro de A. Giordano Rampioni publicado en junio de 1998, en una colección tan prestigiosa como la boloñesa dirigida por el profesor A. Traina.

El libro está dividido en tres grandes capítulos. En el primero, *Il latino nella formazione dell'uomo di cultura* (p. 13-86), el autor define el papel del estudio del latín en un breve y claro recorrido a través de la historia de la educación occidental, poniendo de manifiesto los objetivos principales de su enseñanza en la tradición escolar. Este capítulo, que a nuestro parecer destila opiniones del conocido manual de E. Garin *L'educazione in Europa 1400-1600*, tiene como complemento un apartado posterior titulado *Per una storia della didattica del latino* (p. 123-161) en el cual se relaciona la evolución de las ideas sobre educación con las

distintas metodologías que se han usado para el aprendizaje del latín a lo largo de las centurias.

Llegados a la mitad del siglo XIX, el análisis del autor se centra en el papel del latín en los planes de estudio del estado italiano desde su formación hasta nuestros días. A pesar de su estricto interés local, hay algunas ideas generalizables a la enseñanza europea que merece la pena señalar. En épocas modernas, según palabras del autor, el latín ha constituido «la discriminante fra i due tipi di scuola secondaria (professionale e di formazione generale) in Italia come in tutta Europa, presente in modo massiccio, insieme al greco, nella scuola preuniversitaria, assente di tutti i percorsi professionali». Es revelador leer (p. 44 y s.) cómo ya en 1867 —y sucesivamente en 1893 y en 1905— se crearon tres comisiones ministeriales para analizar la nula correspondencia entre los años de estudio de latín y los logros conseguidos por los alumnos. El poeta Giovanni Pascoli, uno de los relatores de estas comisiones, escribe: «si legge poco e poco genialmente, soffocando la sentenza dello scrittore sotto la grammatica, la metrica, la linguistica [...] la grammatica si stende come un'ombra sui fiori immortali del pensiero antico e li aduggia». Así las cosas, en 1923 hubo la gran reforma Gentile, basada en el

idealismo filosófico que, poco después fue retocada por el ministro fascista Bottai (1936-1943) que asignó al latín «non tanto [il ruolo] di aperire la strada alla comprensione dei testi antichi e neppure quello di formare il senso storico facendo scoprire la diversità, bensì quello di organizzare la mente attraverso un prolungato studio della grammatica e dell'analisi logica, e di selezionare i talenti». Las páginas siguientes dan cuenta de las sucesivas polémicas habidas por el mantenimiento del latín en los planes de estudio preuniversitarios desde la posguerra hasta hoy día. Quizás el apasionamiento y la tensión surgidos entre los defensores y los detractores del latín queda reflejada en estas palabras del autor: «La difesa del latino [nella scuola media] venne spesso identificata con il desiderio di conservare antiche strutture classiste e di perpetuare secolari privilegi, mentre la sua abolizione fu vista come una conquista di modernità e di progresso all'insegna di un nuovo umanesimo» (p. 61). El transcurrir de los años, en definitiva, también refleja una pérdida progresiva de peso específico del latín en Italia.

En la segunda parte, titulada *Le valenze formative* (p. 87-120), Flocchini expone los diversos valores formativos que puede aportar a los jóvenes de nuestra sociedad el estudio del latín, dividiendo la materia en tres tipos de contenidos: la lengua; la lectura, el comentario y la traducción de textos; y la literatura. De cada uno de estos apartados analiza los objetivos; la interdisciplinaridad con otras materias del currículum; su «utilidad», bajo el epígrafe «rapporti con i campi pratici dell'esistenza»; su contribución a la formación del individuo; y una lista de desafíos a los que debemos dar respuesta en los próximos años. A pesar de que los aspectos culturales de la civilización romana aparecen mencionados varias veces como contenidos interdisciplinares, pensamos que quizás hubiera sido más deseable que ocuparan un cuarto apartado específico. De no ser así, da la impresión que el estudio del latín sólo tiene como objetivos el aprendizaje de la lengua y de la literatura, opinión

por lo menos discutible. A propósito de este capítulo, queremos alabar la esquisitez y la objetividad con que Flocchini expone los puntos de vista más generalizados en la sociedad con respecto al latín, los cuales sin duda no coinciden muchas veces con los suyos.

En la última parte, *Per una didattica del latino oggi* (p. 162-231), el autor reclama para la enseñanza del latín un planteamiento realista con perspectiva de futuro. Sabemos que en Italia la presencia del latín en la enseñanza secundaria es mucho más extensa que en nuestro Estado, pero ha sufrido también una reducción. Flocchini señala cuatro pilares sobre los cuales debe centrarse este análisis realista: la edad de los alumnos, el tiempo de que se dispone, la renovación didáctica de los métodos de aprendizaje y la autonomía de los centros docentes.

A continuación, hace una breve descripción de los cuatro modelos didácticos más usados en la escuela italiana —que no difieren en absoluto de los nuestros—, relacionándolos con sus respectivos modelos teóricos: 1. El modelo tradicional, «un modello non più funzionale alle finalità assegnate oggi all'insegnamento del latino in una scuola per l'adolescenza, fra le quali non ha più spazio la competenza attiva della lingua» (p. 174); 2. El modelo directo, inspirado exclusivamente en las metodologías elaboradas para la enseñanza de las lenguas modernas, que no han tenido demasiado éxito ya que «molto diverse sono le finalità dell'insegnamento del latino e delle lingue moderne [... queste] vengono insegnate come strumenti di comunicazione attuale: il latino è invece una lingua storicamente conclusa» (p. 178); 3. Los modelos inspirados en las teorías lingüísticas modernas, de los que el autor señala como fundamentales «il modello di analisi dell'enunciato basato sul concetto di *funzione* [...]. Particolarmente utili anche sul piano didattico, si sono dimostrati alcuni apporti della *grammatica della dipendenza* (p. 180); 4. Los modelos inspirados en un «cauto eclettismo, la linea di

tendencia prevalente allo stato attuale della ricerca e dell'esperienza didattica» (p. 183).

El capítulo continúa con una reflexión sobre la importancia del estudio del léxico (p. 188-190) y sobre la tipología de ejercicios (p. 190-192). En este caso Flocchini afirma «che è difficile rinunciare del tutto alle frasette, a condizione però che lo studente sia ben consapevole che sta facendo semplicemente un necessario allenamento grammaticale [...] per poter affrontare dei testi» (p. 190) y «per quanto si riferisce alla versione, essa andrebbe posta fra gli esercizi solamente in una fase abbastanza avanzata dello studio [...] e dovrebbe sempre essere accompagnata da un questionario» (p. 192).

El libro se cierra con sendos apartados sobre la didáctica de la literatura (p. 217-223), latín y nuevas tecnologías (p. 223-231), y sobre el aprendizaje de la traducción y del comentario de texto (p. 200-216). Quizás aquí aparece una opinión un tanto discutible por parte de quien firma estas líneas. La traducción es una habilidad difícil de conseguir en el conocimiento de cualquier lengua, por lo que no creo que «un moderno statuto del latino como materia scolastica, prevalentemente centrato sulla acquisizione di competenze linguistiche [debba] ponere l'abilità e la sensibilità traduttiva fra gli obiettivi primari della didattica» (p. 200).

Ante esta clara, sencilla y precisa *mise au point* —son de agradecer los brevísimos resúmenes que aparecen en los márgenes del texto— uno se pregunta: ¿por qué todavía hoy no existe en nuestro Estado un libro de características similares? En efecto, sólo

contamos con tímidas aunque loables aproximaciones a algunos aspectos puntuales, a través de actas de congresos de amplia temática o de ciclos de conferencias que se anuncian con un título encabezado por la palabra *Didáctica*, pero que, en definitiva, son un conjunto de reflexiones que se ajustan más o menos al título, más o menos deslabazadas, más o menos oportunistas.

Quizás algunos piensen que actualmente no se dan las condiciones para que surga una publicación similar, dado el clima enraizado que existe por lo que se refiere a la presencia del latín en todos los niveles educativos, universidad incluida. Quizás otros justifiquen la falta hasta hoy de una publicación de estas características precisamente por la razón contraria, una mal entendida estabilidad del latín en el sistema escolar, que nos ha llevado a creer que no teníamos por qué justificar nada durante tres décadas.

Sea como fuere no deja de ser sorprendente el hecho de que Italia, también en un momento de fuerte contestación de los estudios de latín, haya sido capaz de producir en un año dos reflexiones generales, completas, fundamentadas y muy objetivas sobre la función de esta materia en la enseñanza de los próximos decenios. Y, lo que es más importante, desde la distancia parece que se ha hecho sin la ira que demasiadas veces uno percibe en nuestros lares cuando lee o escucha opiniones acerca del tema en cuestión.

Joan Carbonell Manils

Universitat Autònoma de Barcelona
Departament de Ciències de l'Antiguitat
i de l'Edat Mitjana

MORALES ARRIZABALAGA, Jesús. 1995.

Ley, jurisprudencia y derecho en Hispania romana y visigoda.

Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza. Colección de Textos Jurídicos.

Des de l'òptica de la història de la Hispània romana i visigòtica aquest manual d'història del dret romà pot també

interessar aquells que no tenim una formació jurídica, i que necessitem ajuda en l'aclariment de conceptes bàsics de la dis-